VIDADIARIA

MÚSICA

IARTESANÍA MUSICAL

El doctor de los pianos

JEAN-MARIE PAUL AFINA EL STEINWAY & SONS DEL TEATRO CERVANTES

ANTONIO M. SÁNCHEZ | MÁLAGA

ara afinar un piano hay que tener unas manos artesanales y un oído de excepción, capaz de distinguir ligerísimas diferencias de timbre o captar infinitesimales oscilaciones de tono. Algunos afinadores de última generación atajan por el barbecho y utilizan aparatos electrónicos, pero los más reclamados consiguen su prestigio a través de sus sentidos y su sensibilidad. Jean-Marie Paul, un belga de mujer española que vive en Málaga desde 1982, es el cuidador de los pianos del Conservatorio Superior y algunos elementales, de la Orquesta Filarmónica de Málaga, del Teatro Cervantes y de los conservatorios de Córdoba, Melilla, La Línea y Arcos de la Frontera, y pertenece a la categoría de los que usan su oreja.

Nos encontramos con Jean-Marie Paul en el escenario del Cervantes, tocando el deslumbrante Steinway & Sons del teatro, un piano de cola que fue comprado por 10 millones de pesetas en 1990 y que ahora vale más de 90.000 euros. Es el mejor de la ciudad, comenta Paul, quien antes y después de cada ensayo y, por supuesto, de cada concierto, afina el que considera "como un hijo", pues sólo lo trata él desde que se adquirió.

TENSIONES. La marca Steinway & Sons, la más prestigiosa del mundo, cumple en este 2003 siglo y medio de vida, y el 'ejemplar' del 'ervantes es una buena mu estos instrumentos sutiles y gigantescos (las cuerdas del piano soportan una tensión de 20 toneladas -cada una, 92 kilos-, por ello tiene un armazón de fundición que pesa unos 600 kilos). La necesidad del afinador se entiende al instante al saber de esas enormes fuerzas: con el paso del tiempo, dicha tensión baja. "Algunas personas -recuerda el artesano belga- han tenido un piano sin afinar durante cinco años y se encuentran con que tiene medio tono menos. Hay que volverlo a poner en tensión: tensarlo y afinarlo cuerda

por cuerda. Después hay que comprobar el mecanismo, ver cómo suenan los martillos y si han cogido humedad o no, regular el calado (la profundidad de la tecla)..."

En resumen, cuando se trata un piano, tarea que se debe hacer, según Jean-Marie Paul, una vez al año, el proceso incluye tres fases. La afinación propiamente dicha es conseguir el tono (la altura) justa de cada nota, y que la relación entre ellas y los batimientos queden ajustados. Con armonizar se conoce el proceso de regulación de los martillos o mazos, para igualar timbres y conseguir el sonido que se desee: más



LA AFINACIÓN PROPIAMENTE DICHA (EN LA FOTO) ES CONSEGUIR LA ALTURA JUSTA DE CADA NOTA

sordo, para lo cual se quema o se lija un poquito el fieltro, o más dulce, pinchándolo. "Por ejemplo, cuando tocó Stevie Wonder en Marbella, tenía un piano con un timbre completamente metálico", comenta el afinador belga. El tercer y último paso es la regulación del mecanismo: muelles, escape, calado (profundidad) de las teclas...

Paul, que escoge sin dudar a Chopin como compositor para piano, aprendió a tocar el instrumento en casa, con su madre, y pronto empezó a cacharrear y destriparlo: "Era un piano muy viejo: lo desmontaba, lo arreglaba, le ponía clavos para hacer contrapesos, porque algunas teclas no funcionaban bien... Y luego estuve trabaiando en Bruselas en un taller lo suficiente para aprender el mecanismo". Ahora, además de sus

trabajos para la OCM o el Cervantes, y para 'particulares' del prestigio de Daniel Barenboim, también tiene en casa un taller que funciona por encargo y donde cambia cuerdas, clavijas y martillos o arregla mecanismos. Pero sus honorarios no son mayores que los de un fontanero. Una afinación completa, que le ocupa alrededor de hora y media, cuesta 70 euros, desplazamiento incluido. La OFM y el Cervantes usan sus servicios de 'free-lance' para cada concierto, y con los conservatorios ha firmado un contrato de mantenimiento: un fijo mensual por el que afina en rotación todos los pianos, en un método que dice que va como la seda.

EXIGENCIAS. "Muchas veces los músicos no quieren nada especial, sólo una afinación correcta y que el piano suene bien. Otros son más precisos, como Alicia de Larrocha, que quiso el clavijero muy ligerito y que las cuerdas 'cantaran' lo más posible. Estuve estirando las cuerdas para provocar armónicos, y le gustó mucho". Jean-Marie Paul, que

STEINWAY: EL **ROLLS ROYCE DEL PIANO**

A.M.S. / MÁLAGA El secreto del Steinway & Sons, "el Rolls Royce de los pianos", dice Jean-Marie Paul, está en la tapa armónica, hecha de epicea, un pino que crece muy lentamente en altitud y terreno muy pobre, y cuya madera transmite el sonido de una manera especial. Y la 'cintura' del piano (el armazón de madera exterior), también vibra, es también parte de la caja armónica. Su sello especial también viene de su fabricación artesanal: hacen 500 pianos al año, frente a los 10.000 que fabrica Yamaha. Junto a los Steinway, en lo alto, están los pianos alemanes Bechstein, perfectos para tocar a Debussy, o los austriacos Bösendorfer.

ha trabajado para infinidad de artistas de todos los estilos, recuerda una anécdota de un grupo flamenco en el Cervantes: "Le pregunto al manager: '¿A qué altura tengo que poner el piano?' Y claro, me refería a la afinación, que puede ser más alta o más baja. Y me respondió: 'A la altura de los bailarines'. Otra vez me llamó Barenboim, que tiene una casa en San Pedro de Alcántara. Entonces no tenía teléfono, y un hombre me tomaba los recados. Cogió el bolígrafo y dijo: '¿En qué bar ha dicho que había que afinar el piano?' Y él respondió: 'En el Bar Emboim". El pianista argentino aún cuenta entre risas el chiste real.

El afinador belga de dedos ágiles y oídos avizor tiene en casa un piano Frères Chassaigne de 1910, una marca catalana la meior de entonces, y está rodeado de sonidos por todas partes. "Cuando duermo, lo oigo todo".

AFINADOR

JEAN-MARIE PAUL (IMPAUL@TELELINE.ES) AFINA PIANOS Y LOS REPARA EN UN UNA AFINACIÓN ES DE 70 EUROS.



STEINWAY. Jean-Marie Paul coloca una goma entre las cuerdas del piano del Cervantes. [c. criado]